

diversificació geogràfica s'aprecia entre tots els grups d'immigrants, però que és més evident entre els llatinoamericans (p. 343), mentre que Helen M. Barrow justifica la limitació del seu estudi a immigrants llatinoamericans pel fet que «the overwhelming majority of immigrants who arrived in the South during the 1990s are (using the Census Bureau categories) “Hispanic/Latinos”, the great preponderance of them foreign-born, primarily in Mexico» (p. 239). Tanmateix, fóra bo que un llibre que té com a subtítol *The Changing Geography of American Immigration* dediqués més pàgines a analitzar el cas dels immigrants no llatinoamericans com ara, per exemple, els asiàtics, ja que, si bé és cert que actualment són menys nombrosos, també formen part d'aquest grup de nous immigrants. Poc podem aprendre en aquesta obra dels immigrants xinesos, vietnamites o europeus que han arribat als Estats Units des de 1990 i que de ben segur presenten característiques dignes de ser estudiades i esmentades en un llibre d'aquesta temàtica i magnitud.

A tall de conclusió, es vol destacar la complexitat d'aquesta obra quant a

l'estructura que presenta. Formada per tretze capítols escrits per divuit autors diferents, cadascun dels capítols ja és en si mateix un text independent amb un gran valor científic. En aquest context, no és casualitat que, com a director i editor, Douglas S. Massey sigui l'autor dels articles primer i últim, dos textos que esbossen el marc en el qual flueixen la resta de capítols i que ajuden a mantenir la unitat de l'obra. D'altra banda, la lectura permet accedir a un gran volum d'informació i dona peu a un gran nombre de temes sobre els quals es pot reflexionar, així com possibles línies de recerca que queden obertes de cara al futur. Per aquesta raó, lluny de voler fer un resum que ens obligaria a analitzar cadascun dels capítols, l'objectiu d'aquesta ressenya ha estat comentar alguns dels punts més rellevants d'un llibre força complex i especialitzat, al mateix temps que complet i interessant.

Francisco Villavicencio
Centre d'Estudis Demogràfics
fvillavicencio@ced.uab.cat



STILLWELL, John y VAN HAM, Maarten (eds.) (2010)
Ethnicity and Integration: Understanding Population Trends and Processes
Volumen 3
Londres: Springer, 320 p.
ISBN: 978-90-481-9102-4

En este tercer volumen de la serie *Understanding Population Trends and Processes*, se cristaliza nítidamente una forma de hacer investigación que no defrauda al espíritu de servir a «un cuestionamiento sistemático de lo obvio» (Bachelard, 1938). Esta postura epistemológica, mantenida de forma coherente a lo largo de los catorce capítulos del volumen, se explicita desde el comienzo cuando Stillwell y Van Ham —editores e investiga-

dores de reconocida trayectoria en estudios de migración interna, movilidad e integración de extranjeros— presentan el contexto histórico en que nace este libro, subrayando su intención de refutar los lugares comunes del discurso político y mediático instalado tras los atentados terroristas ocurridos en el primer quinquenio de esta década.

Desafiados por este contexto, los editores se lanzan a la tarea de reunir trece

investigaciones independientes que cubren, una a una, las distintas dimensiones de los estudios de integración y migración internacional. Entre los temas aquí considerados, destacan el estudio de los patrones residenciales y de movilidad territorial, las condiciones de salud, la inserción laboral, la percepción sobre la seguridad o las pautas de formación de pareja y fecundidad de la población residente en el Reino Unido, siempre analizada según el origen étnico, la edad y el tiempo de permanencia de cada colectivo. El exhaustivo tratamiento de las múltiples dimensiones de la integración de la población inmigrada hacen de esta obra una oportunidad única de tratar de forma *enciclopédica* este concepto, tradicionalmente abordado en el análisis segmentado de algunos de sus aspectos aislados.

Todos los capítulos de esta obra se alinean en torno a dos ejes comunes: el primero es el relativo al abordaje demográfico y territorial de los procesos sociales aquí considerados, los cuales son analizados tanto a nivel de agregados, como a nivel local (a escala municipal o de distritos electorales); el segundo se refiere a la presencia de una mirada teórica común a todos los autores, que tienen por bandera el enfoque desarrollado por Portes y Zhou (1993) en su teoría de la asimilación segmentada.

Es precisamente la precisión y la exhaustividad del segundo de estos ejes lo que nos sitúa frente a una obra decidida a ampliar su universo de potenciales lectores más allá del núcleo duro de los investigadores interesados en temas de migración, con lo cual alcanza también a periodistas y políticos vinculados al diseño de políticas sociales. Responder a estas voces desde la evidencia científica y abogar por un diseño cauteloso de las políticas de integración de la población extranjera es el estímulo esencial de esta obra.

Entre los múltiples resultados que responden a este desafío, se destacan los

relativos a las transformaciones recientes observadas en los comportamientos demográficos y residenciales de la población inmigrada. Así, a través de un ejemplo paradigmático sobre la reciente diversificación de los grupos étnicos que habitaban una pequeña superficie considerada originalmente un gueto (Southall Broadway), Finney (capítulo 2) nos introduce en un patrón residencial constatado también a nivel de movilidad por Sabater (capítulo 3), Stillwell y Hussain (capítulo 6) y Simon (capítulo 7). Todos ellos identifican dos pautas clave en la movilidad residencial de la población del Reino Unido: por un lado, una clara preferencia por la desconcentración residencial y por las afueras de los núcleos urbanos de parte de la población blanca e india (colectivo con mayor permanencia en Reino Unido) en edades adultas, y, por otro lado, una contracorriente de minorías étnicas y población blanca joven que tiende a dirigirse a áreas urbanas centrales con fuerte presencia de población extranjera. Esto último complementa la evidencia encontrada hasta ahora sobre el efecto de las redes sociales que operan en el momento de la llegada del inmigrante, lo cual tiende a alentar su asentamiento en zonas cercanas a la residencia de los nodos principales de su red social en el lugar de acogida. El hallazgo más enriquecedor es que este efecto sólo se restringe a los primeros años del asentamiento y, transcurrido cierto tiempo, las minorías étnicas también procuran alejarse de las áreas con alta presencia de individuos pertenecientes a su mismo grupo étnico.

En los cuatro capítulos que abordan estos aspectos de movilidad y migración interna, la duración de la estancia se muestra como una variable clave para entender los comportamientos demográficos de la población inmigrada, y todos ellos llaman la atención sobre la heterogeneidad encontrada para el conjunto de minorías étnicas. En general, se subraya

que tales comportamientos se explican más por diferencias en el tiempo de asentamiento y por la estructura de edades de cada colectivo que por la etnicidad en sí misma. En cuanto al comportamiento de la población blanca, Simon (capítulo 7) agrega que sus preferencias residenciales tampoco se mueven por una tendencia de rechazo (*white avoidance*), sino más bien por móviles vinculados a factores de atracción ejercidos por las áreas suburbanas (oportunidades de vivienda más económicas, espacios verdes, mayor seguridad, etc.).

También en el análisis de las diferencias étnicas del comportamiento reproductivo se encuentra evidencia capaz de refutar visiones comúnmente difundidas sobre la fecundidad de la población inmigrante. Dubuc y Haskey (capítulo 4) observan cierta postergación de la edad en la que tienen al primer hijo entre las inmigrantes a partir de 1998, debida a un efecto de cohorte. Al igual que las mujeres blancas, las generaciones más jóvenes de mujeres inmigradas se han involucrado más en el sistema educativo y el mercado de trabajo, lo que ha supuesto cierta convergencia entre la población blanca y el conjunto de las minorías, así como la propia convergencia de las minorías entre sí. La reconstrucción de las tasas específicas de fecundidad por grupo étnico, realizada mediante métodos indirectos a partir del censo, es muy loable y sobre todo muy didáctica para el lector interesado en demografía, quien encontrará incluso la presentación de un paquete informático (Eastwest) capaz de permitirnos replicar este tipo de estimaciones a otras fuentes.

Pero el texto no sólo desafía lugares comunes, sino que incluso se atreve a volver la vista sobre aspectos olvidados por la producción científica contemporánea. En su abordaje sobre la formación de parejas, Feng, Boyle, Van Ham y Raab (capítulo 5) recuperan la dimensión territorial de las pautas de homogamia. El peso del espacio en los procesos de formación de

pareja tuvo gran relevancia en el estudio de este tema hasta que los procesos de urbanización se vieran consolidados, y desde entonces su importancia sólo se restringió a la formación de parejas en el ámbito rural. Mientras tanto, otras dimensiones de la homogamia, como las relativas al nivel educativo, a la afinidad política, al origen étnico o a la religión de los contrayentes, se consolidaron como principales determinantes de la formación y la duración de las parejas. Sin embargo, estos autores encuentran que aún en esta era de *glocalización* (Beck, 1998), la proximidad territorial tiene mucho que aportar al entendimiento de las uniones exógamas, ya que las probabilidades de formación de parejas mixtas entre inmigrantes y la población autóctona se incrementan para los residentes de barrios de composición étnica heterogéneos. Los autores no pierden de vista las consecuencias políticas de este resultado y advierten que las políticas residenciales que abogan por la desconcentración residencial de las minorías étnicas repercutirán sobre un incremento de las uniones mixtas y, con ello, de la integración social.

Los desempeños en el área de la salud también son considerados aquí indicadores clave para medir la integración de los distintos colectivos. En el segundo de los capítulos donde se discuten los efectos de la migración sobre la salud, dirigido por Stafford, Bécares y Nazroo (capítulo 11), el lector encontrará un abordaje muy interesante de la llamada paradoja del *efecto de densidad étnica*, donde se demuestra la existencia de un efecto positivo de la concentración residencial de su grupo étnico de pertenencia sobre sus desempeños en materia de salud, incluso cuando se controla por las condiciones materiales de las áreas residenciales en cuestión. El resultado es muy interesante, pues se contraponen a la idea de que la concentración étnica es negativa para el desempeño social de los individuos y

supone que las políticas dirigidas a promover la heterogeneidad étnica a nivel residencial deberían vincular de alguna forma este afán con el de mantener la capacidad protectora de las redes sociales en la salud de las minorías étnicas.

En este libro no se manejan métodos de gran complejidad y, en cambio, se prefieren herramientas clásicas del análisis demográfico, sobre las que se demuestra el potencial que éstas ofrecen cuando se las aplica a una mirada que introduce la diversidad de orígenes para dar cuenta de diferenciales en el comportamiento demográfico. Por ejemplo, Finney (capítulo 2) se atreve a desafiar de forma muy atractiva al *réquiem de los saldos migratorios* que anunciara Rogers (1990), y revela cómo el aumento de la heterogeneidad y del crecimiento demográfico de la población inmigrada en Reino Unido debe más al crecimiento natural de varios de los colectivos minoritarios que a la afluencia de flujos. Otras aplicaciones interesantes de herramientas clásicas se pueden encontrar en el trabajo de Dubuc y Haskey (capítulo 4), quienes, en su esfuerzo por subsanar la ausencia de estadísticas de nacimientos por origen de la madre, recurren al método indirecto conocido como método de *hijos propios*; o en el trabajo de Stillwell y Hussain (capítulo 6), donde se vuelve sobre la estimación de las clásicas tasas de migración específicas por edades y grupos de origen estimadas en base a datos censales. Pero como la diversidad de fuentes y métodos es, sin duda, un rasgo clave de este texto, el estilo de las herramientas metodológicas elegidas no se agota allí y autores como Sabater (capítulo 3) o Stafford et al. (capítulo 11) optan por presentar interesantes aplicaciones de los índices de segmentación, de aislamiento y de diversidad, que son introducidos de forma muy pedagógica en el primer capítulo escrito por los editores. Otros como Kautt (capítulo 12) optan por modelos multinivel para captar el efecto de la

etnicidad y la variabilidad territorial de su impacto sobre la capacidad de victimización de los individuos.

Una de las características destacables de las investigaciones que integran este libro es su capacidad de desafiar a las fuentes que no incorporan variables relativas al origen de la población, como el censo de 1991, donde la diversidad étnica no se desagrega de la forma más deseable; o como las estadísticas de nacimientos, donde directamente no se incluyen preguntas sobre el origen de las madres. Pero esta batalla no sólo se gana en el terreno de los métodos indirectos, sino también en una cuidadosa y amplia selección de fuentes estadísticas, cuya diversidad impresiona al lector desde el inicio. Este extenso rango de fuentes abarca desde censos y encuestas de población activa hasta registros administrativos, e incluso hace uso de recursos muy novedosos para el análisis demográfico, como, por ejemplo, del Registro Nacional de Seguros. A pesar de esta diversidad, los autores abogan por recuperar el valor estadístico de los censos en los estudios de migración, subrayando las posibilidades únicas que éstos ofrecen en términos de desagregación territorial en el análisis de la dimensión local de los comportamientos demográficos y los procesos de integración.

No puede dejar de mencionarse uno de los aportes más importantes del libro en términos metodológicos: la presentación de la metodología de proyecciones por grupo étnico para poblaciones de escala local, desarrollada en el último capítulo por Norman, Rees, Wohland y Boden. Además de las estimaciones indirectas de las tasas específicas de fecundidad y de las probabilidades de supervivencia para cada grupo étnico (estimadas mediante el mismo método presentado en capítulos anteriores), los autores agregan una novedosa estimación del componente migratorio basada en un modelo birregional que captura la dependencia de la inmigración a una región en base

a la emigración de otras áreas, todo ello controlado por el efecto de la mortalidad. Cabe decir que los resultados de este último capítulo han sido recogidos por la prensa británica, lo que habla además del éxito que los autores han alcanzado en el cumplimiento de su objetivo de generar un relato bien informado del presente y del futuro de un Reino Unido dirigido a múltiples audiencias (Tran, 2010).

Ethnicity and Integration reúne un conjunto muy rico de métodos, fuentes y de evidencia cautelosamente analizada, que pone de manifiesto la creciente importancia que tendrán en el estudio futuro de los comportamientos demográficos diferenciales la historia migratoria, la etapa del ciclo de vida en que se encuentren los individuos, la estructura por edades de la población inmigrada y sus características socioeconómicas, más que el origen per se. Desde quienes miramos la migración en España, este texto deja nuevos interrogantes sobre cómo imaginar los debates futuros sobre la evolución social y demográfica que seguirá la población extranjera recién llegada aquí y sobre su interacción con la población española.

Referencias bibliográficas

- BACHELARD, G. (1938). *La formation de l'esprit scientifique*. París: Vrin.
- BECK, U. (1998). *¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- PORTES, A. y ZHOU, M. (1993). «The new second generation: Segmented assimilation and its variants». *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530, 74-96.
- ROGER, A. (1990). «Requiem for the Net Migrant». *Geographical Analysis*, 22 (4), 283-300.
- TRAN, M. (2010). «Ethnic Minorities to make up 20% of UK Population in 2051». *The Guardian*. [http://www.guardian.co.uk, consulta: 2 de diciembre de 2010]

Victoria Prieto Rosas

Becaria FI-Generalitat de Catalunya
Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Geografia
Centre d'Estudis Demogràfics
vprieto@ced.uab.es

